

Religiosidad, relativismo y sistema de virtudes

José E. Moreno y Myriam Mitrece de Ialorenzi

Resumen: El desarrollo de la conciencia moral es un fenómeno que interesa a psicólogos, religiosos y educadores en general. Entre los factores que determinan el modo de ser moral de un individuo están la religiosidad, la postura ética y el sistema de virtudes.

Los autores de esta investigación analizan cómo el grado de religiosidad y las diferentes posturas éticas (relativismo-absolutismo) influyen en la jerarquización de las virtudes morales en jóvenes universitarios.

1. INTRODUCCION

En este trabajo exponemos parte de los resultados de una labor de investigación que estamos realizando sobre las relaciones existentes entre las posturas éticas (relativismo-absolutismo) y el sistema de virtudes.

En los últimos años las posturas escépticas y relativistas han cobrado fuerte impulso. Esto se evidencia en los docentes, en los jóvenes estudiantes y en la sociedad toda.

Formulamos la hipótesis que afirma que, la jerarquización de las virtudes varía según el grado de relativismo ético.

Nuestro interés es estudiar el fenómeno particularmente en la población de 16 a 20 años, edad en la cual el desarrollo de la conciencia moral es de especial significación.

Para la medición del grado de relativismo ético utilizamos la escala correspondiente del Cuestionario de Posturas Éticas (EPQ) (Forsyth, D.,1977) en una versión revisada por los autores del presente trabajo.

Para el estudio del sistema de virtudes construimos ad hoc, una escala que denominamos *Estudio del modo de ser moral*.

2. METODO

2.1. Instrumentos utilizados

2.1.1 Cuestionarios de Posturas Éticas (EPQ) de Donelson Forsyth.

Utilizamos la escala de relativismo-absolutismo en una adaptación propia, que incluye 5 ítems negativos y reduce a 5 ítems positivos los 10 ítems originales.

Entre estos ítems podemos mencionar los siguientes: «La ética formula principios y normas morales que son válidas para todos los hombres», «Lo que es ético o no, debe variar según las situaciones y las culturas», «La moralidad de los actos no depende de las circunstancias sino de los principios».

Las personas deben indicar el grado de acuerdo o desacuerdo con cada ítem, según la siguiente escala de puntajes: 1=totalmente en desacuerdo, 2=muy en desacuerdo, 3=medianamente en desacuerdo, 4=levemente en desacuerdo, 5=no estoy de acuerdo ni en desacuerdo, 6=levemente de acuerdo, 7=medianamente de acuerdo, 8=muy de acuerdo, y 9=totalmente de acuerdo. El puntaje de cada escala se obtiene promediando los valores de los 10 ítems respectivos.

El Lic. José Eduardo Moreno es investigador adjunto del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Prof. Protitular Universidad Católica Argentina.

La Lic. Myriam Mitrece de Ialorenzi es Becaria de Iniciación (CIIPME-CONICET). Docente Universidad Católica Argentina

**TABLA N° 1 - ESTUDIO DEL MODO DE SER MORAL
MEDIANAS SEGUN SEXO Y TOTALES**

VIRTUDES	VARONES MD	MUJERES MD	NIVEL DE SIGNIFICACION *	TOTALES MD
Humildad	3,75** (1)	5,46 (2)	p<.01	4,60 (1)
Sinceridad	6,25 (4)	4,85 (1)	p<.01	5,13 (2)
Orden interior	4,95 (2)	5,69 (3,5)		5,41 (3)
Justicia	5,36 (3)	5,90 (5)		5,68 (4)
Capacidad de perdonar	6,54 (5)	5,69 (3,5)		6,01 (5)
Comprensión	7,02 (6)	6,23 (6)		6,55 (6)
Fidelidad	10,15 (14)	7,19 (7)	p<.01	8,22 (7)
Generosidad	7,89 (7)	8,62 (9)		8,43 (8)
Perseverancia	9,18 (10,5)	8,32 (8)		8,70 (9)
Gratitud	9,69 (13)	10,37 (10)		10,10 (10)
Prudencia	9,45 (12)	10,53 (11)		10,22 (11)
Amabilidad	9,12 (9)	11,09 (13)	p<.01	10,31 (12)
Valentía	8,85 (8)	11,00 (12)	p<.01	10,50 (13)
Obediencia	9,18 (10,5)	12,00 (14)	p<.01	11,22 (14)
Pudor	13,47 (15)	11,18 (15)	p<.01	12,09 (15)
Castidad	15,64 (16)	14,26 (16)	p<.01	15,09 (16)
	n=155	n=295		n=450

* Prueba de nivel de significación de diferencias de muestras: análisis unidireccional de varianza con rangos de Kruskal-Wallis.

** Entre paréntesis figura el rango de las medianas para cada una de las muestras.

2.1.2. Estudio del modo de ser moral

Esta escala compuesta por 16 ítems y construida por los autores usa el nivel de medición ordinal.

Cada ítem expresa una virtud que va acompañada de una definición de la misma.

Los sujetos deben ordenar dichas virtudes de acuerdo a la importancia que tienen en su vida moral, ya sea porque las poseen o las deseen alcanzar.

A la virtud considerada más importante se le otorga un rango 1, a la segunda en importancia el rango 2 y así sucesivamente hasta el rango 16, sin poder repetir un mismo puntaje.

Las virtudes fueron seleccionadas a partir de una exhaustiva lectura de textos clásicos de ética y filosofía

práctica. Posteriormente los listados de virtudes obtenidos fueron evaluados por especialistas calificados, llegándose a esta estructura de 16 ítems, con una redacción accesible y actual, comprensible para jóvenes.

También se administraron diversas pruebas piloto a jóvenes, y estamos completando los estudios de confiabilidad y validez correspondientes.

2.2. Muestra

Estas pruebas fueron administradas a 450 estudiantes, de edades entre 15 y 22 años, correspondientes a 5 colegios secundarios (cuatro confesionales y uno privado laico) y una universidad confesional.

Los estudiantes cursaban cuarto o quinto año secundario, o eran recién ingresantes a la universidad (10% de la muestra).

TABLA N° 2
RELATIVISTAS Y ABSOLUTISTAS
PERFIL DE VIRTUDES

VIRTUDES	RELATIVISTAS MD	ABSOLUTISTAS MD	NIVEL DE SIGNIF. *
Humildad	3,39** (1)	4,50 (1)	
Orden interior	4,69 (2)	5,93 (5)	
Sinceridad	4,85 (3)	5,07 (2)	
Justicia	5,72 (4)	5,20 (3)	
Capacidad de perdonar	5,95 (5)	6,21 (6)	
Comprensión	6,85 (6)	5,45 (4)	p<.10
Generosidad	8,14 (7)	8,28 (9)	
Perseverancia	8,79 (8)	7,87 (8)	
Fidelidad	8,94 (9)	7,50 (7)	p<.05
Amabilidad	9,39 (10)	11,75 (15)	p<.01
Prudencia	9,45 (12)	10,53 (11)	
Valentía	10,40 (12)	10,89 (13)	
Gratitud	10,62 (13)	10,42 (11)	
Obediencia	11,33 (14)	10,39 (10)	
Pudor	11,94 (15)	11,50 (14)	
Castidad	15,23 (16)	14,23 (16)	p<.05
	n=115	n=152	

* Prueba de nivel de significación de diferencias de muestras: análisis unidireccional de varianza con rangos de Kruskal-Wallis.

** Entre paréntesis figura el rango de las medianas para cada una de las muestras.

El 34% (n=155) de la muestra son varones y el 66% (n=295) mujeres.

La muestra abarcó colegios de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Los estudiantes pertenecen a un nivel económico-social medio y medio alto.

2.1.3. Cuestionario demográfico

Previamente a la administración de las pruebas aplicamos un cuestionario de datos personales, que incluye un ítem de autopercepción del compromiso religioso (muy practicante, practicante, practicante ocasional, no practica ninguna religión).

2.3. Técnicas estadísticas utilizadas

Según el puntaje obtenido en la escala de relativismo del Cuestionario de Posturas Éticas (EPQ), se consideró relativistas a aquellos que tenían un promedio mayor a 5,5 y no relativistas o absolutistas a aquellos que obtuvieron un puntaje menor que 4,5.

En la tabla n° 1 se puede ver el perfil de virtudes en varones, mujeres y la población total (según la escala *Estudio del modo de ser moral*). Estos perfiles son perfiles de medianas, dado que dicha escala usa el nivel de medición ordinal, por lo tanto ésta es la medida de tendencia central apropiada.

Como prueba de nivel de significación de las diferencias de las submuestras masculina y femenina se utilizó el análisis de varianza unidireccional por rangos de Kruskal-Wallis (Siegel, 1975). Esa prueba es considerada la más eficiente de las pruebas no paramétricas para comparar muestras independientes.

En la tabla n° 2 exponemos los perfiles de virtudes de las submuestras de relativistas y absolutistas.

Finalmente en la tabla n° 3 se pueden observar los perfiles de virtudes según el grado de práctica religiosa.

Agrupamos los sujetos muy practicantes con los practicantes y los practicantes ocasionales con los no practicantes. Los muy practicantes representan el 6,4% (n=29) de la muestra, los practicantes el 42,9% (n=193), los practicantes ocasionales el 43,3% (n=195) y los no practicantes sólo el 7,3% (n=33).

3. RESULTADOS

Las virtudes más jerarquizadas por los estudiantes son: la humildad, la sinceridad, el orden interior, la justicia, la capacidad de perdonar y la comprensión.

Las menos jerarquizadas son la valentía, la obediencia, el pudor y la castidad.

La virtud sinceridad es muy valorada por los adolescentes y los jóvenes como lo muestran otras investigaciones realizadas en las que jerarquizan la honestidad, la veracidad, la autenticidad. La alta valoración de la sinceridad es, por lo tanto, muy característica del

período evolutivo que están atravesando los sujetos de la muestra.

La muestra jerarquizaba en tercer lugar el orden interior, el que es definido como una «inclinación a ordenar las emociones y sentimientos para que permitan alcanzar lo que uno apetece mediante la guía de la razón». Pero esta inclinación a ordenar emociones y sentimientos no es valorada de igual modo cuando se lleva al plano sexual y corporal. Así, la virtud pudor, definida como «disposición al respeto y cuidado de sí mismo y del propio cuerpo, manteniendo la privacidad y reserva de la intimidad sexual y personal» y la castidad, definida como «disposición a ordenar el amor y la sexualidad a sus fines, absteniéndose de todo amor meramente carnal», ocupan los últimos rangos.

Si bien hay diferencias significativas respecto de la virtud sinceridad, que es más valorizada por las mujeres, y la humildad que es más valorizada por los hombres, las seis virtudes más aceptadas son idénticas para ambos, aunque existan diferencias de rango.

Es de notar que la fidelidad es una virtud mucho más valorada por las mujeres que por los hombres. Cabe señalar que la virtud fidelidad no la definimos en un sentido restringido a la vida matrimonial, sino como «disposición a permanecer en las verdades, valores y vínculos que permiten la unidad interior y el crecimiento personal; ser uno mismo en cada circunstancia de la vida».

La obediencia, la valentía y la amabilidad son más valoradas por los hombres.

Generalmente se espera que la población masculina, a diferencia de la femenina, considere a la valentía como una virtud más importante a pesar de ello ocupa el 8º rango de valoración por parte de los hombres.

Con respecto a la mayor jerarquización de la obediencia y la amabilidad, una explicación posible es que tal como las definimos en esta prueba son virtudes de índole social. Lo mismo sucede con la justicia que los hombres ubican en el 3º rango y las mujeres en el 5º.

En esta prueba la obediencia es definida como una «inclinación a aceptar y hacer propias las decisiones de quien tiene o ejerce la autoridad, con tal que las mismas no se opongan a lo que es justo», y la amabilidad como la «disposición a tratar cordialmente a los demás, obrando con alegría y diligencia».

Las virtudes pudor y castidad figuran en los últimos rangos. Si bien las mujeres las valorizan más, son igualmente las menos aceptadas.

Sólo el 6,9% de los sujetos ubican a la virtud de la castidad en los 5 primeros rangos, mientras que con el pudor lo hace un 15%. La dispersión de los rangos (desviación semiintercuartil) es mayor para el pudor que para la castidad, en la cual casi la totalidad de la población (70,4%) la ubica entre las 4 últimas virtudes del sistema.

Los resultados del cuestionario de datos personales muestran que 222 sujetos se consideran muy practicantes o practicantes, el 67% de los mismos ubica a la castidad en los 4 últimos rangos.

En la tabla n° 2 comparamos las submuestras de los relativistas y los absolutistas.

El relativismo ético es definido por los autores del Cuestionario de Posturas Éticas, como la tendencia que hace dependientes de las circunstancias al bien y al mal, es decir, que la validez de un juicio depende de las condiciones o circunstancias en que es enunciado. Los relativistas rechazan la posibilidad de confiar en reglas morales universales cuando adoptan decisiones sobre cuestiones morales.

Los no relativistas o absolutistas, por el contrario, creen y hacen uso de principios universales y absolutos morales cuando realizan juicios. Sostienen que los actos deben ser juzgados como morales e inmorales a partir de principios y reglas que son absolutas.

Lo absoluto es definido como lo que es por sí mismo, es decir independiente de toda circunstancia, separado o desligado de cualquier otra cosa, no condicionado. Por lo tanto, cabe aclarar que no nos estamos refiriendo a los absolutistas como poseedores de una moral autoritaria, sino por su adhesión a valores permanentes.

En los perfiles de virtudes de los relativistas y absolutistas encontramos diferencias significativas solamente en la jerarquización de 4 virtudes.

Los absolutistas valorizan más la comprensión («Estar dispuesto a percibir profundamente cómo son y cómo sienten los demás, para poder relacionarse verdaderamente con el otro»), la fidelidad y la castidad.

Los relativistas jerarquizan en mayor medida la amabilidad.

TABLA N° 3
PERFIL DE VIRTUDES SEGUN EL GRADO DE PRACTICA RELIGIOSA

VIRTUDES	MUY PRACTICANTES Y PRACTICANTES - MD	PRACTICANTES OCASIONALES Y NO PRACTICANTES - MD	NIVEL DE SIGNIFICACION *
Humildad	4,92** (1)	4,37 (1)	
Sinceridad	5,62 (2)	4,60 (2)	
Justicia	5,74 (3)	5,63 (4)	
Capacidad de perdonar	5,90 (4)	6,13 (5)	
Orden interior	6,10 (5)	4,77 (3)	p<.01
Comprensión	6,54 (6)	6,56 (6)	
Fidelidad	7,36 (7)	8,87 (9)	p<.01
Generosidad	8,30 (8)	8,55 (7)	
Perseverancia	8,63 (9)	8,80 (8)	
Prudencia	9,81 (10)	10,63 (13)	
Gratitud	10,17 (11)	10,04 (12)	
Obediencia	10,81 (12)	11,62 (14)	
Valentía	10,94 (13)	9,92 (11)	
Amabilidad	11,44 (14)	9,05 (10)	p<.01
Pudor	11,81 (15)	12,35 (15)	
Castidad	14,54 (16)	15,52 (16)	p<.01
	n=115	n=152	

* Prueba de nivel de significación de diferencias de muestras: análisis unidireccional de varianza con rangos de Kruskal-Wallis.

** Entre paréntesis figura el rango de las medianas para cada una de las muestras.

En la tabla n° 3 podemos observar el perfil de virtudes de los que son muy practicantes o practicantes, por un lado, y de los practicantes ocasionales o que no practican una religión, por otro.

Encontramos diferencias significativas en la jerarquización de cuatro virtudes. Los practicantes valorizan más la fidelidad y la castidad; los poco o no practicantes jerarquizan en mayor medida al orden interior y a la amabilidad.

Los resultados de esta tabla son semejantes a los de la tabla n° 2, dado que existe una correlación significativa en esta muestra y en la población en general, entre absolutismos y práctica religiosa.

La excepción es la virtud «orden interior», que es más valorizada por los no practicantes, pero que en los relativistas la diferencia no alcanza un nivel significativo.

En el futuro pensamos ampliar la muestra e incluso administrar estas pruebas a otras poblaciones, como por ejemplo de otras edades y diferentes lugares.

Los datos obtenidos hasta el momento confirman la hipótesis de que hay diferencias en cómo se jerarquiza y estructura el sistema de virtudes según se adopte una postura ética relativista o no-relativista.

Consideramos que ésta y otras investigaciones acerca del tema del relativismo cultural en la juventud, pueden servir como aporte y orientación para la educación.

Bibliografía

- Forsyth, D.R. (1980). A Taxonomy of Ethical Ideologies. *Journal of personality and social psychology*, 39, pp. 175-184.
- Siegel, S. (1975). *Estadística no paramétrica*. Ed. Trillas, Méjico.